



## BICENTENARIOS 2010

El año pasado el conmemorar los 200 años del nacimiento de Mendelssohn hemos empezado sensiblemente a introducirnos en la atmósfera del Romanticismo. Este año les toca el turno a Schumann y Chopin, los dos nacidos en 1810, y el próximo a Liszt. Con las diferencias que los distinguen todos forman parte de ese movimiento que surgió en el siglo XIX, inicialmente de carácter literario. El romanticismo es siempre un impulso juvenil, un programa, una expresión de deseos hacia el futuro. Podríamos caracterizar así a múltiples movimientos de la historia. Sin embargo, al referirnos al Romanticismo en el siglo XIX estamos hablando de una reacción contra la "humanización" total de la concepción del mundo. El lento proceso de transformación del pensamiento que comienza en la Edad Media y cristaliza en el Humanismo del Renacimiento, llega a sus últimas consecuencias durante la Revolución Francesa, consagrando la libertad del individuo. Los violentos sucesos que sacudieron a Francia, observados con recelo por otros países como Alemania, movilizaron la reacción. El Romanticismo vuelve la mirada hacia el pasado, buscando una nueva Edad Media en donde el principio superior reside en la unidad religiosa. Sin embargo el proceso de individualización ha de continuar y la posibilidad de crear una oposición al espíritu del Iluminismo resulta un ideal irrealizable. El romántico de primera mitad del siglo XIX se siente fuera del mundo y entonces se refugia en la fantasía. Cuando un pueblo eleva su íntima naturaleza a la máxima expresión de las artes y las letras elaborando una síntesis de sus valores culturales, se dice que ha alcanzado una etapa clásica. La personalidad clásica es sólida mientras que la romántica es inacabada y en continua formación. La escisión de la personalidad de Schumann en entidades creadas por su fantasía como Florestán (impetuoso) y Eusebio (reflexivo) es una muestra de la disociación que late en el alma romántica.

"Siempre estoy luchando conmigo mismo buscando al hombre que dé norte y rumbo a mi vida"  
(R, Schumann)

Musicalmente si bien no abandonan las formas del clasicismo como la sinfonía, progresivamente dejaron la concepción tripartita (sonata) para componer obras de un solo movimiento, encontrando en la "microforma" el continente ideal para sus creaciones. Podemos hallar los precursores de esto en las "bagatelas" de Beethoven y en los "impromptus" de Schubert. La forma musical típicamente romántica y que llega a su plenitud en la primera mitad del siglo es el LIED (canción de cámara). Durante épocas anteriores ocupaba un segundo plano en las composiciones de los creadores pero para el romántico es la vía ideal para reflejar estados de ánimo y sentimientos subjetivos. La concepción musical del Romanticismo de la primera mitad de siglo entronca con la tendencia inaugurada por Schubert que tiñe progresivamente a la forma y la armonía de subjetividad favoreciendo la absoluta supremacía del contenido sobre el continente. El romántico quiebra la lógica de la melodía clásica esfumando la cadencia, provocando la sensación de continuo movimiento de la misma. Un correlato del estado de permanente insatisfacción que invade a los compositores que encarnan esta tendencia. Es justamente de esa primera mitad del siglo XIX desde donde nos convocan estos dos artistas de "pura sangre" romántica: Frédéric Chopin y Robert Schumann. En 1828 moría Schubert, Chopin estaba a punto de ser aclamado en Viena y Munich y Schumann aún se debatía en la duda de seguir estudiando Derecho o dedicarse a la música. Recién a los 20 años tomó la decisión de estudiar con Friedrich Wieck. el padre de Clara su futura esposa. En 1826 había quedado huérfano de padre, su consejero, el que

comprendía sus inclinaciones musicales. Tanto su madre como su tutor (encargado de administrar su herencia hasta que cumpliera mayoría de edad) no comprendieron sus inclinaciones.

Esto hizo mella en su carácter que se volvió introvertido volcándose a largas improvisaciones en el piano, lecturas, solitarios paseos por el campo y cierto gusto por la melancolía. Su imaginación se encendía con la llegada del crepúsculo y la noche y con todo lo misterioso, espectral. Sus autores favoritos fueron Hoffmann y Johan Paul Richter (sobre todo este último), "los poetas del capricho y la fantasía" Schumann fue la síntesis de la imaginación poética y la creatividad del músico. Al igual que los otros románticos de su época dominaba la canción y sus variantes. Lo que él y Chopin llamaban forma sonata no era sino la elaboración del espíritu lírico de la canción, vocal o instrumental. Nervioso, temperamental, reflexivo, sensible, con una riqueza exquisita en los pequeños detalles, su personalidad desborda en cada frase. Es en sus canciones donde Schumann llega a la cima de su actividad creativa, sin desmedro de la realizada para el piano. Chopin ha sido uno de los fundadores del lenguaje musical del romanticismo y como tal uno de los más originales de la historia de la música. Su universo es la antítesis del mundo clásico especialmente el de Beethoven. Su vigorosa personalidad hace inconfundibles sus creaciones y es difícil imaginar la música de la segunda mitad del siglo, sin pensar en la obra de este creador. En sus polonesas, mazurcas y valsos, por primera vez, el elemento eslavo pugna por figurar en primer plano. Al lado de estas formas de danzas viven fantasías, scherzos, baladas, impromptus, estudios, sonatas y preludios. Pero como Schumann, en la noche halla la expresión de su soledad, por eso en sus Nocturnos Chopin se confiesa. Murió de tuberculosis a los 39 años, un año después de Mendelssohn. Robert Schumann después de un fallido intento de suicidio fue internado por su salud mental y murió a los 46 años.

El romántico "puro" buscaba climas apacibles, ansiaba comulgar con la naturaleza, bucear en sus regiones para hallar el más puro de los corazones, pero al entregarse al permanente dominio de la fantasía entró en conflicto con la vida misma. Entonces, de tanto buscar en la oscuridad de la noche y en los bosques espectrales un lugar donde su alma pudiera reposar, conjuró los demonios de la locura y la muerte prematura

**Jorge Dutto – Febrero 2010 – Artículo para [www.coralmente.com.ar](http://www.coralmente.com.ar)**